

Ante las desigualdades que sufren permanentemente la mayoría de los pueblos del mundo, muchos pensadores pusieron en duda la existencia de Dios: si El todopoderoso fuese justo, no podía consentir tales y tan frecuentes injusticias, como las hambrunas, la pandemia, las catástrofes naturales, las guerras y el pillaje de los opulentos; siempre son los mismos los muchos que las padecen, y pocos los mismos que se benefician de ellas. Si realmente Dios existe, dicen e insisten, no puede permanecer impasible ante tanta desgracia; no puede mantener esa *neutralidad silenciosa* que guarda tan exquisitamente ante tanto dolor; no puede continuar tratando por un igual a justos y pecadores.

Estos días, *Usakía*,¹ uno de los países más ricos, ha sido asolado por un huracán. Más de millón y medio de personas se vieron desplazadas; casi 5 millones se quedaron sin electricidad y gas, las comunicaciones colapsadas, más 21.000 millones de dólares en daños materiales, algunas personas fallecidas, todo un desastre por esta causa natural.

Cada vez que veo padecer a los *usakos* por estos fenómenos ambientales no puedo evitar hacerme algunas preguntas: ¿tendrán ahora conciencia del dolor que infringe su gobierno cuando ataca a países como Afganistán e Irak, por mencionar los más recientes?, ¿se dan cuenta del dolor que sufren la gentes empobrecidas por falta de todo tipo de medios: alimentos, fármacos, y unas economías que no despegan de la miseria debido a la explotación del capitalismo que defienden?, ¿o de la perversidad de su gobierno por no querer firmar Kioto, o cuando decide detener impunemente a personas y las tortura en cárceles como Guantánamo, Abu Ghraib, y otras treinta desconocidas, o cuando viola los derechos humanos y se burla del derecho y los tribunales internacionales?, ¿son conscientes de la responsabilidad moral que tienen por elegir a estos gobernantes?

Nadie tiene poder para invadir *Usakía* e introducir la misma desolación que causa con sus invasiones; pero un huracán, un tifón, sí. ¿No será que Dios empieza a intervenir? A lo mejor...

José Iglesias Fernández
Barcelona, septiembre del 2005

¹ “*Usako*: Habitante de *Usakía* (USA). Ser superior al resto de los mortales, incluso a ingleses y alemanes. Según Hollywood, un ser de estos puede enfrentarse a y vencer fácilmente a cien alemanes, chinos, japoneses, franceses, rusos”. Carlos María Idígoras. *Los usakos*. Plaza y Janes. Barcelona 1978. No digamos ya si son irakíes, afganos, o de cualquier país que forme parte del eje del mal.